



ANTE LOS GRAVES ACTOS DE VIOLENCIA OCURRIDOS EN UN EVENTO PARTIDARIO.

El MOVIMIENTO 5+, expresa su enorme preocupación por los hechos de violencia ocurridos la tarde noche del 31 de enero del año en curso, en ocasión en la que el FMLN celebraba una actividad electoral consistente en una caravana de inicio de campaña del candidato a alcalde municipal de San Salvador, Rogelio Antonio Canales Chávez, quien la cerró con un mitin, colorido y festivo en el Monumento a la Constitución; lugar en el que él se encontraba.

Al terminar el evento, la población asistente se dispersó buscando regresar a sus lugares de residencia; es importante decir que los participantes en general era gente muy humilde, personas mayores, mujeres y hombres acompañados por sus hijos. En ningún momento se detectó que en ese evento hubiere gente armada.

Uno de los participantes, un histórico miembro del partido, transportaba a varios correligionarios que regresaban felices luego de tan exitosa actividad política; a la altura de la once avenida norte lo sobrepasó un vehículo sedan, color azul, el cual se le atravesó por la parte delantera, impidiendo que pudiera circular, al típico estilo de los escuadrones de la muerte de los años 70 y 80; se bajaron de él 3 individuos con armas en la mano, uno de ellos se dirigió a la ventana del compañero que manejaba y lo encañonó en la sien, pero se retiró; pero por otro lado, otro individuo se acercó a la cama del camión y levantó una pancarta alusiva a nuestro candidato y sin ninguna consideración, disparó a las personas que ahí se transportaban, con el resultado criminoso de dos personas fallecidas y tres lesionadas.

Este es un acontecimiento muy grave, que dice de la intolerancia y de los niveles de división a que ha llegado nuestra sociedad; algunos se consideran los buenos porque son incondicionales del presidente y consideran que los demás somos malos porque no estamos de acuerdo ni con sus políticas, ni sus actuaciones, ni sus formas; la consecuencia, es que esos “buenos” se creen con el derecho de ofender, agredir y hasta matar a los otros. La causa de esto es la constante generación de odio, encono y la animadversión que el presidente y sus funcionarios tienen por quienes llaman “los mismos de siempre”, lo que se manifiesta en la población en intolerancia hacia todo lo que sea el pasado, y que es fortalecido por prebendas materiales y con ilusiones generadas a la población, de ofertas que nunca serán reales, pero que, sin duda, las ingentes necesidades del pueblo, las hacen reales.

El inicio de esta campaña electoral se pinta peligrosa, lo ocurrido ayer es un mal presagio que pone en riesgo, otra vez, a nuestra endeble democracia, la libertad de la ciudadanía de expresarse; es bueno que estas personas conozcan, que el goce de las libertades individuales no ha sido una gracia de ningún mandatario, ha sido un logro de las luchas de este pueblo, que costaron cerca de 100 mil muertes de salvadoreños, salvadoreñas, y por lo menos 8 mil personas desaparecidas.

El pueblo honesto y noble de El Salvador, no va a permitir nunca que la historia de represión, escuadrones de la muerte y violencia a sus libertades se repita; urge que las nuevas generaciones, conozcan la historia, se apropien de ella y la respeten, así como la memoria de las víctimas civiles y las de ambos bandos en contienda. Tampoco vamos a permitir nuevas formas de terrorismo de Estado.

El pueblo salvadoreño, desde tiempos de la colonia, nunca se ha caracterizado por ser un pueblo sumiso, así que lo mejor es que entre todas y todos busquemos reglas claras de convivencia, nos apeguemos a ellas, y caminemos por los senderos de la cultura de paz. A El Salvador no le queda otra, por más que funcionarios prepotentes y malintencionados persistan en manipular la conciencia nacional. El tiempo en los que se jugaba con las necesidades de la población, ya pasó.

Exigimos respeto al pueblo salvadoreño, a la satisfacción de sus necesidades y al goce de sus derechos de ciudadanía, uno de los cuales es, participar en los procesos electorales, con absoluta libertad.

Nuestro vehemente y exigente llamado:

A. Al pueblo salvadoreño, a que tome conciencia de lo que está ocurriendo en El Salvador y que las históricas necesidades que le aquejan, no los lleve a creer en “cantos de sirenas”, pues hacerlo traerá como consecuencia una realidad caótica y desesperanzadora; pero además, se profundizarán los problemas estructurales y quienes pagarán las consecuencias serán las mayorías de siempre.

B. Al señor Procurador para la Defensa de los Derechos Humanos y al señor Fiscal General de la República, para que, en cumplimiento de su fundamental rol constitucional, asuman la responsabilidad que les corresponde, ante la amenaza que se cierne sobre El Salvador.

C. A la comunidad internacional, siempre tan solidaria con nuestro pueblo, a que ponga atención a lo que ocurre en nuestro país, hoy han sido el FMLN y nuestro candidato los agredidos, mañana puede ser cualquier partido político de la oposición; el apoyo que ustedes dieron a El Salvador antes, durante y después del conflicto armado, fue tan valioso, tanpreciado, que no es admisible que por desconocimiento o por mala fe, se estén echando al traste sus resultados.

D. A las organizaciones sociales, a activarse políticamente; a quitarnos el miedo y volver a nuestros esfuerzos en defensa de los derechos humanos de la población.

E. Al partido FMLN a que ya basta de condescendencias, que vuelvan a retomar todo su espíritu combativo de lucha y confrontación contra los enemigos de la justicia y la libertad de la población, y volver a caminar con mucha valentía en la construcción de estrategias políticas en defensa y acompañamiento del pueblo salvadoreño, y a actuar en consecuencia, siempre en el marco del respeto a la Constitución, las leyes y la institucionalidad.

Nuestro reconocimiento a la militancia del partido FMLN ayer seriamente mancillada, así como a nuestro candidato y coordinador general del M5+, Rogelio Antonio Canales Chávez, a quien refrendamos nuestro incondicional apoyo y reconocimiento.

¡POR LA PROFUNDIZACIÓN DE LOS CAMBIOS!

San Salvador, 1 de febrero de 2021